



# LA DISCIPLINA DE UIKI UAI: EN BUSCA DE LA PALABRA DEL LÁTEX

POR LAURA AREIZA SERNA\*

Lo que viene es una reflexión acerca de una experiencia particular de investigación que nace y se gesta en el corazón del Amazonas colombiano alrededor de la *uai* palabra . En la ribera del *Kotue iye* (río que suena), conocido en español como Igaraparaná se origina una búsqueda por aprender la lengua y cultura minika cuyos saberes se centran en el conocimiento del entorno y su equilibrio a través de los bailes o rituales y el consumo de plantas medicinales.

Los uitotos suelen ser recordados por las cruentas caucherías a principios del siglo XX y casi todo su estudio es exclusivo del ámbito académico, lo que impide a muchas personas acceder a su forma de pensar y aprender.

Esta particular investigación comenzó con el estudio de la lengua minika y de los análisis o publicaciones donde se menciona esta variante del uitoto. Poco a poco se fue perfilando la necesidad de investigar la historia que antecede a las caucherías en relación al uso o significado que tiene la planta de caucho.

### Hacer amanecer la palabra

En la *anáneko*, la casa-ventre donde se gesta la palabra en forma de tejido, el abuelo y la abuela comparten su sabiduría y su sencillez. Su palabra dulce envuelve el corazón desequilibrado de los estudiantes ciudadanos que piden amablemente permiso para compartir. Quedan a un lado los libros y la escritura, los apegos materiales que impiden el ejercicio de la memoria. *Monataite* –dice el abuelo– “hacer amanecer” es la clave para hacer realidad lo pensado, para aprender sin olvidar, sin escribir. A través de la ingesta de *jibie* y de *yera* (las medicinas del buen vivir, plantas de coca y tabaco) y de *jaigabi* y *juñoi* (bebida dulce del almidón de yuca y de yuca dulce) se afianza la palabra que conjuga las esencias de la naturaleza con el quehacer humano.

Sentados en butacas de madera, los abuelos brindan su saber en el *jibibiri*, espacio donde la palabra lentamente se masca, se teje, se chupa, se saborea a través de la planta de coca y tabaco. Convocan a los invitados a que participen de la posición sedente (del pensar) que conecta el pensamiento con la energía sexual. Las piernas y la cintura son el vínculo con la tierra o con lo terrenal, y la cabeza y la respiración se conectan con el cosmos; todo con el fin de concentrarse con una realidad que no deje por fuera ningún ser vivo ni elemento existente. Las mujeres permanecen sentadas con los pies cruzados para proteger su postura y sus genitales y así evitar que otras energías penetren el círculo y decaiga la concentración, debido a que la mujer –espiritualmente– puede absorber y diseminar la distracción. Todos escuchan la lengua minika con los pies descalzos sobre en la fresca noche y a luz del fuego, aunque algunos no puedan entender. Deben aguantar el sueño y el cansancio después del extenuante trabajo en la chagra y las danzas de práctica realizados en el día, pues la disciplina de la palabra exige abnegación y entrega.

La disciplina de la palabra se ejerce no sólo en el ámbito del *jibibiri* con la concentración y la ingesta de las medicinas, sino que la palabra se debe vivir en cada momento: en la preparación de los alimentos, en el trato con los otros, en la pesca, en la caza y en los rituales, entre otros. Es una palabra para el buen vivir de todos los seres desde el arbusto más pequeño, pasando por la lombriz, el jaguar, hasta la misma casa donde se crían los niños al ritmo de los cantos.

### Del oro elástico a la pelota de gestación

¿Cómo preguntar sobre el *Uiki rafue*, el tema de investigación? No bastó para esto un solo viaje. Primero, recomienda el abuelo, se debe aprender a cantar el ruaki (canto) y manejar las plantas del conocimiento. Luego, se debe hacer amanecer la palabra del *rafue* (palabra-obra) a través de la disciplina del *jibibiri*. Pasaron tres años hasta que, en una tercera visita, los estudiantes estuvieron preparados para abrir el canasto del *Uiki rafue*, un tipo de ritual o baile donde se jugaba con una pelota de látex. Allí, como en los demás rituales, se disponía de distintas formas artísticas alrededor de la gestación, el origen, la semilla, a través de expresiones como el canto, la danza, los distintos discursos ceremoniales y los alimentos, entre otros. Lo particular de este ritual es la pelota que se elaboraba con látex de caucho o *surba* cuya forma de juego consistía en el lanzamiento y recepción con la rodilla. El declive del juego se debe principalmente a la explotación cauchera, pero también al narcotráfico, la tala y caza ilegal, entre otros factores que relegan los



Anáneko  
Fotografía Laura Areiza Serna.

conocimientos tradicionales. Debido a que este tipo de ritual solo puede ser ejercido por aquellos que lo heredan o poseen gran trayectoria como sabedores, en la actualidad no existen herederos que lo ejerzan. Se tiene información de que el último juego de la pelota fue en el año 1974 en las cabeceras del Igaraparaná.

El aliento del abuelo teje el conocimiento de la palabra *Uiki*, que aunque no es una tradición entregada a su clan, persiste dentro de su gran canasto del conocimiento. Primero, en el día, vinieron las historias y recuerdos de sangre propiciadas por las caucherías; en ese entonces, el padre del abuelo era mensajero de las diferentes agencias caucheras, por lo que se pudo salvar parte de su descendencia. Todo lo contrario ocurrió con los padres de la abuela, ellos fueron abatidos en las caucherías y ella quedó en el internado de La Chorrera con algunos de sus parientes, que luego pudieron asentarse en lo que se conoce como San Antonio. Ellos señalan que la crisis generada por las caucherías generó mucho resentimiento: el caucho antiguamente daba alegría y belleza, pero el conflicto afectó hasta el punto de que -hoy en día- no se celebra el *Uiki rafue*. De tal manera, la muerte de los abuelos mayores en las caucherías y las diferentes bonanzas explotadoras de recursos naturales han sido factores que han puesto en crisis el juego de pelota y su palabra.

Después de esto, en la noche, en el *jibibiri* y con la esencia de las medicinas, el abuelo narra acerca del origen y significado del juego de pelota. Vincula la pelota con la semilla, el sémen, el corazón del padre, y la gestación en general de los seres vivos. En las narraciones, los primeros personajes animales que jugaron con *uiki* lo hicieron con bolas de fuego, piedras y hasta cabezas de enemigos, evidencia de lo que primero fue el universo: un caos que a través de la experiencia y la confrontación se fue transformando hasta lo que hoy se conoce como palabra de vida, donde se pueden desarrollar las sociedades.

Debido a la humildad y el dominio del arte verbal de la familia Jitómagaro Monayatofe, la investigación pudo reunir un material invaluable sobre el *Uiki*. Además, se tuvo especial cuidado con las nociones autóctonas que son intraducibles, mediante la elaboración de un sistema de notas al pié y de un glosario, debido a que ellos hacen mucho énfasis en las definiciones de los términos y de las relaciones que tienen las palabras con el entorno. Destapar el canasto del *Uiki* como pelota de gestación, es al mismo tiempo elaborar una reflexión estética alrededor de la creación verbal, es revisar la primera puntada en la historia cultural del caucho al interior de una cultura rica en expresiones y manifestaciones verbales, y no seguir recurriendo a los recuerdos de muerte dejados por la fiebre del oro elástico. ✖

\*Estudiante de Letras: Filología hispánica, Premio a la investigación estudiantil UdeA 2013

## GLOSARIO

**Anáneko:** casa multifamiliar en la que se realiza el *rafue* o ritual. Se desglosa de las palabras: *ana*: abajo, *negika*: lo tejido, enlazado *iko*: media esfera. Representa a la mujer en estado de gestación.

**Jibie:** (planta triturada de coca) representa lo femenino y se explica a partir de los vocablos *ji* (aceptar) *bie* (esto), es decir, aceptar la palabra. **Diona** (planta de tabaco) de donde se extrae el *yera* (miel de tabaco) representa lo masculino y se explica a partir de *die* (sangre) y *nana* (todo), es decir, la esencia de todas las cosas, la sangre de todo, lo que da vida. *Yera*: ambil (miel de tabaco); *yerabe*: ambil servido en hoja; *yerabi*: ambil líquido, espeso; *yeraki*: ambil en su recipiente; *yerao*: cuerda en que cuelgan envueltos de ambil; *yera guite*: comer ambil a nombre de otra persona.

**Jaigabi:** es una representación de la yuca, lo femenino, lo dulce, lo materno; se equipara a la leche materna en una expresión muy bella que emplean los minika "tomar del seno de la madre".

**Juñoi:** significa líquido dulce o centro de la dulzura.

**Jibibiri:** mameadero. Lugar donde se masca la palabra, donde se revisan los *kirigai* o canastos del conocimiento. *Ji* (aceptar la palabra de coca) *bie* (esto) *binie* (esta tierra) *rite* (comer carne) que se refiere a la absorción de malas palabras como enfermedades a través de la esencia de coca y tabaco.

**Uiki:** es la pelota de caucho y la palabra que representa el *uiki rafue*. *Uite*: conducir a la verdad, *uafuena*: verdad, *iki*: bola o tizón de fuego que en términos generales significa "pelota para ver el origen de todas las cosas". Así mismo, la terminación en *ki* viene de la palabra *komeki* que significa corazón. *Uiki* representa el corazón de mooroma o moobuinaima (entidad esencial dueña de todo).

